

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)
SEDE ECUADOR
MAESTRIA EN CIENCIA POLITICA CON MENCIÓN EN POLITICAS
COMPARADAS ANDINAS**

**LAS MINERAS Y LAS CHOLAS EN LA TRANSICION Y LA DEMOCRATIZACION
BOLIVIANA, 1978-1990**

**ALUMNA: MARIA LOUDES ZABAIACANEDO
DIRECTOR: RICARDO CALLA ORTEGA**

COCHABAMBA, BOLIVIA SEPTIEMBRE DE 1991

INDICE

I.	INTRODUCCION	1
II.	Cap. I Rasgos de la transición y la democratización boliviana, 1977-1990	6
III.	Cap. II Las mujeres mineras en el proceso de transición y democratización.	22
IV.	Cap. III La Pollera al Parlamento	59
V.	A TITULO DE CONCLUSIONES	90
VI.	BIBLIOGRAFIA	98

Capítulo III

LA POLLERA AL PARLAMENTO

Con la "relocalización" - el eufemismo gubernamental para designar el despido masivo de trabajadores mineros en 1987- , analizada en los dos capítulos anteriores , todo el movimiento minero y la participación en él de la mujer se fragmenta , se disuelve y virtualmente desaparece ; tal parece que se ha llegado a un punto de cancelación de la mujer como actor del escenario político boliviano. Sin embargo , entre 1987 y 1989 , la realidad empieza a mostrar que súbitamente este emerge nuevamente con características menos tangenciales que antes , pues su presencia no aparece subsumida a la lógica clasista y sindical , sino que ahora resulta mucho más evidente la marca del género articulada a una dimensión etnico-cultural. Todo ello , y quizá esto es lo mas novedoso , al interior de un partido político . Estamos hablando de las mujeres aymaras que habitan la ciudad de La Paz y su "anexo" El Alto y apoyan a Conciencia de Patria (CONDEPA) . CONDEPA una vez que se funda en 1988 y en tanto decide participar en las elecciones plantea como consigna la "pollera al parlamento" y coloca como una de sus candidatas principales a la "chola" Remedios Loza , actual diputada . CONDEPA, cabe consignarlo aquí , gana las elecciones nacionales y municipales en el departamento (provincia) de La Paz en 1989.

En la coyuntura mas próxima no es posible encontrar en Bolivia un antecedente con estas dimensiones temáticas u orgánicas . Quizá habría que transitar mucho más lejos en el tiempo para encontrar reivindicaciones étnicas y de género unidas . Por ejemplo , en los años 20s y 30s en pequeños grupos anarquistas ; pero con fuerte influencia en el incipiente movimiento obrero y artesanal boliviano, grupos de mujeres de "pollera" (vestido distintivo de las "cholas") pugnaron por crearse espacios diferenciados al de los

varones ¹⁰¹. Pero mas allá de ello , a todas luces una excepción , las entidades políticas bolivianas , incluidas las de izquierda , son poco permeables a las dimensiones étnicas y de género, pero aún más cuando se trata de juntar ambas . Y aunque en la etapa culminante de la Revolución Nacional de 1952 , se tiene como un actor femenino importante a "las Barzolas", mujeres de los sectores populares que militan en el MNR ; éstas actúan más como grupo de choque del partido en las contiendas políticas con los adversarios externos o dentro del mismo como parte de la pugna entre sus caudillos , que como un movimiento social que hiciera del género un espacio a ser reivindicado específicamente ¹⁰² .

Ahora bien , es conveniente advertir que en esta parte de nuestro trabajo nos detendremos estrictamente en el momento en el cual la participación de las mujeres condepistas se torna más densa . Es posible que ello llame al engaño de hacernos pensar que en los años 1987-1990 asistimos su abrupta irrupción , eludiendo tomar en cuenta lo que bien se podría denominar los determinantes de su acumulación histórica. Lamentablemente no existe un estudio pormenorizado del proceso de construcción temporal de una identidad femenina chola que nos oriente en este punto ¹⁰³; pero por otra parte no puede ignorarse que su emergencia tiene componentes coyunturales o más recientes que hace a la reconfiguración del sistema político boliviano en el último quinquenio , y que por ello mismo escapan a una explicación de más largo alcance.

Como vamos a ver, luego de varios años sin una participación expresiva , ni manifiesta de esa presencia , "la chola" emerge en un contexto particular , con un vigor renovado en el ámbito político institucional, como parte de la interpelación condepista. No deja de ser importante que investigaciones serias realizadas en La Paz y el Alto en 1987 no dieran todavía cuenta de este fenómeno. Las mujeres aymaras en ambas circunscripciones urbanas estan organizadas en términos tradicionales en Clubs de Madres , Juntas de Vecinos , Comités de Abastecimiento , etc., sin acceder , salvo

subordinadamente y en medio de redes clientelares , al mundo macro político **104**.

Cabe pues preguntarse ¿ Qué es CONDEPA y cual su relación con este actor en tanto género y grupo étnico? ¿ Cómo y porqué facilita la emergencia de una identidad femenina chola proyectándola hacia la macropolítica boliviana ? ¿ Cómo explicar en principio el nacimiento y crecimiento de esta nueva expresión política , que - al parecer- es capaz de desafiar la lógica de los partidos políticos bolivianos? **105**

3.1 SURGIMIENTO DE CONDEPA

El exitoso surgimiento de nuevas agrupaciones políticas en las elecciones bolivianas de 1989, como la Unión Cívica Solidaridad (UCS) **106** y Conciencia de Patria (CONDEPA) , y la consiguiente sorpresa entre políticos y analistas por el rápido crecimiento electoral que ellas logran en cortísimo tiempo , aluden ciertamente a la emergencia de algo no previsto de antemano por los analistas y dirigentes políticos ; pero que en el fondo corresponde a sucesos que registran las contradictorias transformaciones que han tenido lugar en Bolivia desde 1985 y que desbrozan caminos insospechados para la expresión de nuevos actores sociales.

Uno de ellos es ciertamente CONDEPA, partido fundado el 28 de septiembre de 1988 en el pueblo altiplánico de Tiwuananaku **107** , y que en su debut político gana en el importante Departamento (provincia) de La Paz las elecciones generales de mayo de 1989 y las municipales de diciembre del mismo año. Esta organización , que institucionaliza el liderazgo de Carlos Palenque, un ex folclorista que logra presencia gracias a comunicación alternativa , tiene como un nudo importante de su interpelación a "la mujer aymara de pollera" **108** perteneciente al sector informal de la economía , la que se ha convertido en una de sus principales bases de sustento electoral y social , enmarcando

un territorio estructural y culturalmente distinto al que prima en la minas bolivianas. Resulta obvio por tanto que un cotejo entre la experiencia de los Comités de Amas de Casa Mineras descrita en el capítulo precedente y las bases femeninas de CONDEPA revista particular interes para establecer los rasgos centrales de la participación femenina en la democratización boliviana.

Existe consenso entre los investigadores que hay por lo menos tres dimensiones , que expondremos a continuación brevemente , que se entrecruzan para dar lugar al "fenómeno " CONDEPA y explicar su rápido crecimiento electoral y político .

En primer término es preciso y necesario ubicarlo en el marco de los nuevos parámetros del accionar político boliviano que , como vimos en nuestro capítulo inicial , suponen como contexto general el colapso de un modelo estatal intervencionista (el "Estado del 52") y la consolidación a partir de 1982 de un sistema político democrático-representativo. Advertimos entonces que las instancias fundamentales de agregación de demandas se constituyen a partir de ese momento, alrededor de los partidos políticos desplazando o soslayando a otras modalidades históricas, como los sindicatos, en la función de mediación entre sociedad civil y estado. La consolidación de los partidos y el correspondiente juego democrático que ellos entrañan , genera a su vez nuevos comportamientos en estos actores convertidos ahora en una suerte de "catch-all-party" ¹⁰⁹ . En efecto, se trata de partidos, que han suprimido en su conducta casi totalmente una convicción ideológica-programática , para adoptar la lógica electoral y un pragmatismo prebendal que les permita acceder a instancias de decisión pública ¹¹⁰. Esta racionalidad instrumental y la subsecuente concentración de las decisiones políticas en reducidos núcleos dirigentes facilita la autoreproducción de las viejas élites bolivianas ; pero deriva en una gradual pérdida de credibilidad de los partidos tradicionales y una devaluación en la capacidad operativa de su discurso ¹¹¹.

Es en este contexto donde puede situarse la aparición de CONDEPA, en tanto expresión de sectores sociales que no tenían acceso al sistema político, ni presencia al interior de los partidos tradicionales. CONDEPA así, termina ocupando espacios sociales omitidos por el sistema político formal y el propio aparato estatal ¹¹².

En segundo término, los aspectos macrosociales más relevantes que configuran el cuadro en que emerge CONDEPA y que cobra inusual relevancia en el departamento de La Paz - su medular base electoral - tienen que ver con el incremento de migraciones campo-ciudad en la ciudad de La Paz, la crisis urbana, la informalidad económica, y el auge de los medios de comunicación masiva, que se convierten en canales de expresión popular ¹¹³.

A partir de los años 70', la ciudad paceña y el Alto se convierten, en uno de los polos urbanos de mayor atracción poblacional ¹¹⁴, sobre todo de origen aymara. El acelerado proceso de urbanización que se produce a partir de esta migración campo-ciudad, implica a su turno la emergencia de vastas poblaciones aymaras ubicadas en las zonas marginales de la ciudad de La Paz que están excluidas de los servicios de consumo colectivo más elementales. Al mismo tiempo, el incremento de las migraciones y el crecimiento vegetativo de la población, determinan el surgimiento de una nueva ciudad, el Alto, que resulta una prologación de aquella, cuyo rasgo central es el haberse desarrollado en el marco del abandono y la precariedad ¹¹⁵. En efecto, este nuevo asentamiento urbano, protagonizado sobre todo por migrantes recientes, se caracteriza por estar al margen de la planificación urbana y por carecer de elementales servicios y equipamientos que hagan posible mínimas condiciones de habitabilidad. De ahí que algunos autores la identifiquen como una "ciudad villa" ¹¹⁶.

Paralelamente a este crecimiento urbano, tiene lugar un fenómeno relacionado con el comportamiento de la economía informal cuyos ejes medulares lo constituyen el

pequeño comercio y los servicios , en los cuales participan indistintamente hombres y mujeres migrantes , desempleados, ex trabajadores del sector público , estudiantes, niños, etc. . Cabe resaltar que un contingente importante de este sector lo conforman las mujeres amas de casa, jefes de hogar, esposas de desempleados y jóvenes migrantes que se emplean en trabajos a domicilio o venta ambulante de mercancías ¹¹⁷.

Este sector informal tiende a crecer en la medida en que el Estado boliviano carece de políticas que proporcionen una serie de bienes y servicios que permitan su supervivencia de amplios contingentes poblacionales . De ahí que su única alternativa válida sea la búsqueda de formas "no legales" para su reproducción material y simbólica . Por supuesto esta informalidad económica tiene su correlato en asentamientos urbanos realizados sin previa planificación y que por tanto están al margen de la regulación urbana , provocando con esto la aparición de nuevas viviendas en condiciones cada vez más precarias.

En tercer lugar, *last but not least* , encontramos que aparte de este reordenamiento del escenario político boliviano y los cambios urbanos , la emergencia de CONDEPA , que cobra inusual relevancia electoral y organizativa únicamente en el contexto paceño, es, al parecer, también el resultado de mutaciones culturales , que registran una experiencia de larga data de los sectores de indígenas aymaras que en un juego de inclusión/exclusión la pueblan desde el inicio mismo de su fundación colonial la ciudad de La Paz ¹¹⁸. Cabe advertir que una primera manifestación de identidad aymara organizada se observa con el nacimiento del Katarismo a fines de los 70s. El katarismo tiene la virtud de reintroducir en la urdimbre política boliviana temas vedados como las demandas étnicas e interpelaciones discursivas que aluden recurrentemente a una oposición no clasista sino a aquella que se teje secularmente entre q'aras(blancos) e indígenas¹¹⁹. Ciertamente CONDEPA es tributario en algunos puntos de elementos simbólicos y políticos

kataristas y des espacio temático que él abrió.

Ahora bien , estos residentes y los grupos postergados aymaras de la ciudad paceña y el Alto , además de sufrir un proceso de segregación urbana al intentar acceder a los servicios básicos, no son ajenos al impacto de prácticas y conductas discriminatorias que los identifica como " lo cholo" expresión de una "sub-cultura" , híbrida, carente de valor y ajena a los usos y valores occidentales, y por consiguiente subvaluada por ella.

Esta trama de apelaciones negativas permiten al comunicador Carlos Palenque y luego CONDEPA , jugar un papel importante en el proceso de infundir en estos grupos sentimientos de autoestima y valoración, coadyuvando así al desarrollo de una identidad colectiva que se autodefine como chola y reivindica para si todos los elementos gestuales y emblemáticos de su cultura.

A continuación vamos a detenernos en esta última dimensión del proceso formativo de CONDEPA.

3. 2. DEL MOVIMIENTO SOCIAL A CONDEPA .

La aparición , en Bolivia , de los medios de comunicación llamados alternativos , que hacen de las zonas urbano-populares su lugar privilegiado de emisión, juega un papel medular en el período del autoritarismo militar de la década de los 70', ya que consiguen convertirse en uno de los pocos canales que permiten la manifestación de la opinión pública popular . El impacto de estos medios se hace aún más evidente en el período de la UDP (1982-1985) y posteriormente durante el gobierno de Paz Estenssoro (1985-1989) momento de retorno a la democracia y a su vez de políticas neoliberales de ajuste y crisis del modelo de acumulación y refundación del sistema político boliviano. Al calor de un "autoritarismo" en todos los ordenes que se implanta con la Nueva Política Económica en

octubre de 1985, se multiplican diversas necesidades y demandas de los pobladores de las zonas suburbanas

Una vez que el Estado reduce sus funciones protectoras y reguladoras, sobre todo en lo que respecta al cumplimiento de sus políticas sociales, un amplio espectro de la población es afectado encontrándose sin la posibilidad de acceso a una serie de servicios que garanticen condiciones mínimas de vida.

Uno de estos sectores que particularmente ha visto empeorar sus condiciones, es la mujer popular aymara, que desde su rol reproductivo ve incrementada sus cargas cotidianas, disminuidas sus posibilidades de sobrevivencia y menguada su perspectiva de futuro. La carencia de servicios básicos, agua, luz, y de una vivienda adecuada, entre otros, agrega a su jornada de trabajo diaria, nuevos elementos que complejizan aún más su entorno de vida inmediato. A esto se suman, crecientes problemas de discriminación étnica contra la mujer de pollera, la violencia doméstica, la ampliación de la jornada de trabajo y las escasas posibilidades de acceder a un mercado de trabajo estable que las empuja a crear sus propias estrategias individuales de sostenimiento, que solo reproducen su informalidad y precariedad ¹²⁰.

Es dentro de este conjunto de episodios, y en ausencia de otros canales de expresión, que el sistema de Radio y Televisión Popular (RTP) dirigido por su propietario Carlos Palenque, se convierte en un espacio privilegiado donde se socializan sus demandas y se buscan soluciones a sus problemas ¹²¹ y se transforma en un fenómeno comunicativo cuyas repercusiones exceden el orden simbólico y terminan plasmándose en la conformación de un nuevo espacio de lo público ¹²².

En la medida en que la mujer de pollera, ha estado marginada de la agenda de los partidos políticos tradicionales y de sus interpelaciones abstractas meramente clasistas o señoriales, carece de los mecanismos institucionales adecuados que le permitan,

canalizar sus reivindicaciones e intereses, ante los poderes locales y centrales. De modo que el acceso y la participación en el proceso de comunicación alternativa, se convierte para ellas en un sustituto informal, no solo para exponer y socializar el flujo de sus problemas cotidianos, sino acceder a los recursos urbanos y sociales que les han sido negados por la secular incapacidad del Estado para absorverlos, agravada por las políticas neoliberales en curso. Podemos puntualizar entonces que la función de intermediación entre lo público y las mujeres de pollera, allí donde los sindicatos y partidos políticos o no han tenido repercusiones o han perdido su fuerza y representatividad; son eslabonados a través de estos medios de comunicación.

Cabe preguntarse ¿ Qué recursos simbólicos y qué sistema metafórico usan estos medios, principalmente RTP, para asegurar este rol?.

La manera cómo ellos (que algunos han llamado informales) se relacionan con las mujeres aymara-populares - quienes como ya advertimos se constituyen en su principal audiencia - ¹²³ es a través del uso del aymara, su idioma nativo, de sus expresiones populares, pero sobre todo del acceso directo al micrófono enmarcada en una emotiva teatralización de la vida cotidiana ¹²⁴. De tal suerte que un aspecto central de esta estrategia comunicacional lo constituye la posibilidad que tienen los sectores populares -las mujeres- de participar, sin mediatizaciones, del proceso de comunicación procesando ellos mismos el contenido de sus mensajes al incorporar sus inquietudes y temáticas, sin preocuparse de la forma cómo éstas sean expresadas. Esto contribuye a crear un ambiente de diálogo y de confianza entre las mujeres que participan en estos espacios y a desarrollar vínculos más sólidos que en el futuro se han de expresar en masivas movilizaciones en defensa de estos medios y su propietario.

Otro elemento que contribuye a provocar esta adhesión y reafirma los lazos de solidaridad con las mujeres, es la "política social" que desarrollan estos medios.

Procedimiento en favor de la población más desfavorecida de la zona, que consiste en una serie de acciones benéficas y filantrópicas, que incluyen ayudas materiales y simbólicas, a través de campañas, donaciones, etc.. Casi nada queda excluido, pues se incorporan en estas políticas problemas de género, donde se denuncia la violencia doméstica, las violaciones, la discriminación contra la mujer de pollera y los problemas más inmediatos que forman parte de la vida doméstica de estas mujeres. No deja de ser llamativo al respecto que en una evaluación ciertamente optimista, pero sin duda de aguda percepción del problema de la violencia doméstica, Carlos Palenque llegue a sostener que "las palizas de los maridos a sus mujeres disminuyeron en un 50% en la ciudad de La Paz", durante la emisión de su programa "La Tribuna Libre del Pueblo" ¹²⁵.

Aunque en rigor no es posible identificar en estos programas y sus emisiones una sistemática política en favor de una orientación de género, si es pertinente afirmar que a través de ellos se ha ido paulatinamente operando una ampliación de la esfera de lo público (femenino) que permite que lo privado se socialize. El resultado de esta politización de lo privado es que los problemas más cotidianos y supuestamente particulares de la mujeres, que tienen que ver con las relaciones de poder intrafamiliar, traspasasen el umbral de lo personal para tornarse en dimensiones que hacen más bien a lo social.

Si la intersubjetividad entre las mujeres se establece a través de una interpelación a sus necesidades y encarando soluciones prácticas a sus demandas más sentidas, lo cierto es que este estilo de comunicación rescata, por otro lado, toda una dimensión cultural que tematiza la identidad étnica de las mujeres aymaras, contribuyendo a gestar un movimiento social que reivindica para sí la afirmación de su ser cholo. En efecto, aunque el contenido de las demandas y reivindicaciones, es efectivamente limitado y específico a las condiciones de vida inmediata, no puede decirse que estos medios no contribuyan a crear también un "yo colectivo" en el que la conciencia de situaciones compartidas

traduce sus interpelaciones discursivas hacia un contenido más ético y cultural, que meramente instrumental.

Dentro de esta gran familia, la "comadre" Mónica, su esposa, cumple por su parte la "función mariana de mediar e interceder por sus hijos, a fin de mantener la armonía y el amor familiar" ¹²⁶. Convertida en una protagonista más de los programas de radio y televisión dirigidos a la audiencia femenina urbano-popular, ella desarrolla un estilo persuasivo y reflexivo, que evoca la función simbólica de madre, a la vez que expresa la "otra mitad" andina que complementa la figura masculina del "compadre Palenque".

Otro personaje que está ligado a este "ambiente de comunicación informal" ¹²⁷ y aparece como la cara femenino mestiza, añadiendo otro eslabón en la cadena de identificaciones, es la "comadre" Remedios ¹²⁸. Radiofonista antigua del equipo de RTP, en su condición nata de chola, se convierte en el referente más importante de la audiencia femenina. Se vincula a las mujeres, a través del apelativo de "comadre", recuperando con ello aquella dimensión simbólica de parentesco ya aludida que las identifica como iguales en un contexto social y cultural que reconocen mutuamente como homogéneo. Su presencia y estilo, contribuyen a desarrollar entre las mujeres "como ella" relaciones de horizontalidad, afecto y solidaridad, que le permiten acceder al mundo cotidiano más íntimo de las mujeres y "formular interpretaciones sobre su identidad, sus intereses y necesidades" ¹²⁹.

En conclusión puede decirse que a más de la dimensión reivindicativa que apela a la función social de estos medios y por el cual se establecen vínculos -casi instrumentales- con la población, se desarrolla aquí una relación familiar que se teje en base a un sentimiento de afecto que reconoce en la figura del "compadre" Palenque la presencia de un padre dador y defensor de los ideales del pueblo cholo-aymara ¹³⁰. En efecto, podría decirse que la apelación al "compadre" Palenque, la "comadre" Mónica y la

""comadre"" Remedios que impregnan los programas de RTP, refuerzan la noción de una identidad rural compartida chola-aymara y ayuda a crear entre las(los) asistentes la imagen de pertenecer a una gran familia que deja atrás, por lo menos en el plano simbólico, el modelo jerárquico y excluyente típico de la estructura social urbana . De tal suerte el compadrazgo ¹³¹, permite reproducir en el deshumanizado mundo citadino un sistema de parentesco de corte rural que a través de sus redes de reciprocidad andina permite a hombres y mujeres aymaras sentirse seguros e identificados entre sí.

La presencia femenina , al posibilitar espacios de encuentro y socialización entre las mujeres mestizo-indígenas paceñas y ensanchar las posibilidades de diálogo a través del tratamiento de sus problemas más inmediatos y cotidianos, contribuye innegablemente a despertar progresivamente un sentido de solidaridad e identidad colectiva que va mucho más allá de la mera agregación de intereses particulares. Efectivamente , la política palenquista facilita la emergencia de un movimiento heterogéneo que combina una multiplicidad de escenarios de conflicto donde si bien la identidad de género no se manifiesta nítidamente explícita , se procesa a la par la identidad étnico-cultural chola . Es más , podemos afirmar que esta referencia al género, permite finalmente socializar exitosamente las vivencias cotidianas y ampliar un espacio público que se había restringido en su campo de acción a temáticas y agendas acabadas y supuestamente universales.

3.2. DEL FENOMENO COMUNICACIONAL AL CAMPO SOCIAL

Al detenernos precedentemente en lo que significa la experiencia comunicativa desarrollada por Carlos Palenque , buscábamos mostrar cómo a través de ella emerge un movimiento social urbano-popular, entendido como una forma colectiva

de solidaridad y portador de demandas concretas a la vez que expresión de nuevas identidades. Aclaramos además que el vínculo entre el "compadre" Palenque y los sectores marginados de la sociedad paceña - principalmente femeninos- , le permite ocupar espacios sociales ignorados por el Estado y el sistema político formal.

Advertimos igualmente que con la emergencia del palenquismo , ciertamente heterogéneo en cuanto a su composición social y formas organizativas previas , constatamos la presencia de la mujer chola como un actor social más que encuentra en el sistema de RTP nuevos interlocutores y canales que le permiten generar un discurso alternativo sobre su identidad e intereses . De todos modos , queda claro que no se trata de un actor homogéneo con orientaciones ideológicas convergentes que plantee demandas nítidas de género. Nuestra propuesta conclusiva es que se trata del encuentro de una multiplicidad de demandas que se nuclean al rededor del eje de las necesidades básicas "femeninas" como mujeres responsables de la reproducción familiar y sobre todo de la autopercepción de una identidad étnica que las identifica como iguales entre si y que logra reivindicar para si mismas un lugar en la sociedad mayor .

Puede argumentarse por consiguiente que la aparición de CONDEPA a fines de los 80s. representa un intento por ampliar y canalizar la participación de sectores, que emergen en el ambiente de la marginalidad urbana y que carecen de canales propios de representación frente a un sistema político -como el boliviano- caracterizado por su funcionamiento excluyente y por el descrédito de sus instituciones. En este ambiente , este partido canaliza una respuesta ciertamente expresiva a los síntomas de deterioro de la legitimidad del sistema democrático y de la escasa o ninguna representatividad de los partidos políticos tradicionales .

Esto último requiere de una formulación más detenida. Si bien, como se ha adelantado en el primer capítulo, con el proceso de "refundación" del sistema político boliviano, son los partidos políticos las principales estructuras de mediación entre la sociedad civil y el Estado, lo cierto es que esta función se muestra en crisis, en tanto la ciudadanía no se siente representada por ellos. Es así que los partidos no logran una fuerza movilizadora y de adhesión en la población y son percibidos como ilegítimos en la medida en que no logran reconocer las demandas y expectativas sociales y menos aún transformarlas en decisiones políticas efectivas. Frente a esta situación, la "informalización de la política" parece ser una respuesta adecuada para intentar desbloquear el sistema político desde aquellos sectores marginados de su entorno. Es notorio en todo caso que desde 1985, en adelante, en Bolivia, paralelamente a la política tradicional se desarrollen formas de hacer política que apelen a líderes carismáticos "no tradicionales" que juegan el papel de intermediarios entre los sectores excluidos y, como diría Touraine "el mundo lejano, misterioso, hostil, del poder" ¹³². Afirmación en todo caso indicativa del caso CONDEPA, ¹³³ (aunque no sólo para él) donde su líder representa efectivamente el puente más efectivo entre "los de abajo" (el mundo cholo) y el poder institucionalizado, en una relación que no de deja de ser ambigua en tanto opone el pueblo "indio" o "cholo" a este sistema de dominación excluyente y señorial; al mismo tiempo que busca integrarlo a él sin romper las reglas vigentes del juego democrático. En este sentido, tal como lo señalan distintos autores, los elementos ideológicos y utópicos que están presentes en CONDEPA si bien apelan a la eliminación de toda forma de opresión y discriminación y sus bases se movilizan en torno a la llegada del "gran día" (*Jach'a Uru*), en una mezcla de fe colectiva y delegación de poder al líder del partido, lo cierto es que estas concepciones mesiánicas y religiosas, una vez que el movimiento se institucionaliza se transforman en una propuesta de control del Estado en el marco de las reglas del

juego democrático ¹³⁴.

Precisamente ello permite a CONDEPA postularse como un instrumento de democratización que busca afirmar una especificidad cultural aymara mestiza, pero no a costa de pasar por alto el sistema representativo y sus instituciones, como lo haría el populismo tradicional al apelar al mismo tiempo a una "comunidad" o al "pueblo" y oponerse a un sistema dominado por una minoría blanco mestiza poderosa sino contribuyendo a la "ampliación de la vida política por encima de partidos identificados con una clase política restringida" ¹³⁵ (que se reproduce así misma y) cuyo ámbito de representación es ciertamente limitado.

A esta altura encontramos pertinente realizar una afirmación. En contraste, con otras organizaciones políticas sobre todo de izquierda, que han hecho de las propuestas igualitarias socialistas su centro ideológico, encontramos en CONDEPA un partido nuevo sin previos antecedentes propiamente políticos e identificado por algunos analistas como un partido conservador representante de la "nueva derecha" ¹³⁶; una actitud francamente desembozada y directa dirigida a ampliar los márgenes de la democracia representativa con la inclusión de las "mujeres de pollera", sector cuya distancia del poder formalizado, el Parlamento y la política ha sido una constante de larga duración en la historia política del país. La convocatoria condepista a la participación de la chola paceña en la política, que se traduce en la inédita consigna de la "pollera al parlamento" no es pues solo la conjugación de demandas étnico-culturales como a primera vista podría parecerlo, sino una propuesta que intenta promover la presencia femenina en los espacios de decisión y poder, dejando atrás la indiferencia que la política formal ha desarrollado hacia la mujer aymara mestiza.

Con la postulación de la "comadre" Remedios Loza al Parlamento en 1989 y la

presencia estelar de otra figura femenina, la ""comadre"" Mónica, como el otro referente central del partido que evoca metafóricamente la contraparte femenina de la pareja andina ¹³⁷. Con este recurso los condepistas pretenden eliminar la imagen de una doble segregación contra las mujeres en tanto género y en tanto cholas. El propio Palenque se encarga de remarcar esta visión, por lo que la figura de la "comadre" Mónica, no pasa inadvertida dentro de este juego todavía ambiguo de afirmación de la presencia femenina en la actividad política. De todos modos tanto Remedios Loza como Mónica Medina ayudan con su presencia a desmistificar la imagen tradicional a-política de la mujer y sobre todo a ampliar el escenario político con nuevos actores.

Precisamente si existe una característica nítida en esta nueva formación política es el haber recuperado para la política boliviana un actor social secularmente excluido apostando por la presencia de una mujer de pollera al Parlamento, y de modo general a la mujer. Con esta mutación se inaugura una nueva forma de hacer política ¹³⁸ que disminuyen la distancia entre las mujeres y las instancias de poder formal, como veremos a continuación. Para ello examinaremos inicialmente el comportamiento de la masa electoral femenina respecto a CONDEPA.

3.3 "LA REBELION DEL CORO" - 1991.

No debería extrañarnos que la interpelación condepista - simbólica y real- hacia el sector femenino se traduzca en una rápida adhesión de la mujer aymara paceña y "alteña" al proyecto condepista. Mas allá de distintas marchas de apoyo a Palenque - notoriamente cargadas de sectores femeninos, cuando tuvo que soportar la calusura de su radio y TV por el gobierno de Paz Estenssoro, este acercamiento se traduce electoralmente en la importante votación femenina que obtiene CONDEPA en la ciudad de La Paz y el Alto ¹³⁹, tanto en las elecciones nacionales de 1989 como en las municipales

paceñas del mismo año, contribuyendo a encumbrarlo como cuarta fuerza a nivel nacional y primera a nivel regional . Ahora bien, antes de entrar a analizar la distribución de la votación por sexo en ambas ciudades , debe advertirse que el 90% del total de votos nacionales que consigue CONDEPA provienen del departamento de La Paz . En términos de preferencia electoral, en esta misma ciudad le siguen en orden de importancia el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) , Acción Democrática Nacionalista (ADN) y finalmente el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) **140** .

Si tomamos el recuado de comparar el porcentaje de adhesión femenina obtenida por CONDEPA y el resto de los tres partidos mayoritarios , a partir de una encuesta pre-electoral realizada en estas ciudades paceñas el 4 y 5 de marzo de 1989, momentos previos a las elecciones nacionales celebradas en mayor de ese mismo año; encontramos que el componente femenino que apoya a CONDEPA es significativamente superior que en el resto. Tomando como referencia la intención de voto, se tiene que un 61 % de su caudal de votos pudo originarse en mujeres, mientras que el restante 39% provino probablemente de varones **141** .

Contrastando este perfil de preferencia electoral , frente el resto de partidos mencionados anteriormente , tenemos que la distribución electoral por sexo en las mismas ciudades arroja para el MIR un promedio de 36% de mujeres frente a 64% de hombres, sobrepasando por consiguiente el voto masculino sobre el femenino, en casi el doble. La misma preferencia masculina que se registra en el caso de MNR que sigue siendo mayor aunque el margen no es empero considerable como en los casos anteriores, 54. % de hombres sobre un 45% de mujeres. En la ADN, la tendencia se invierte , para arrojar la proporción de 54% de mujeres frente a 46% de varones (Hofmann; 1989, 81). Aunque el caudal de votos que obtiene ADN en el Alto es comparativamente menor que el resto, es claro que de haberse cumplido aquella intención de voto, la preferencia

femenina por este partido sería mayor que la de los hombres, registrándose un mayor conservadurismo entre las mujeres .

A pesar de que no contamos con datos que discriminen las motivaciones electorales por sexo en estas dos ciudades puede asumirse, tomando como base aquellas recogidas en su muestra a nivel nacional realizada por el ILDIS-Bolivia, que la votación tanto femenina como masculina expresa mayoritariamente el rechazo al partido gobernante MNR por la implementación de su política neo-liberal, mientras que en el caso de CONDEPA predomina la asociación del "compadre Palenque" con el padre y benefactor de los pobres, y la identificación de este líder con la figura de un hombre no político .

Si algo nos parece configurado por esta situación es el descrédito de las instituciones políticas formales y consecuentemente las expectativas que la situación abre a CONDEPA. Al parecer, el abismo entre el discurso y la acción efectiva, es uno de los factores que debilita la imagen de los partidos bolivianos al punto de deslegitimarlos, particularmente frente a los sectores femenino populares empobrecidos. No parece casual por ello mismo que en estos comicios se registrara una alta abstención electoral que por lo demás resulta mayor entre las mujeres; expresándose así nuevamente un sentimiento de descreimiento y desencanto en los actores partidarios convencionales.

Es conveniente sin embargo discutir con mayor detalle estas nuestras afirmaciones.

3.4 . ¿NUEVAS FORMAS DE HACER POLITICA ?

Al margen de considerar si el electorado paceño femenino es más o menos conservador y/o democrático, lo innegable es que parece encontrarse en su adhesión popular femenina a CONDEPA una lógica de razonamiento mucho más pragmática y menos

ideologizada, donde prima el criterio de lo cotidiano en el momento de decidir por el partido y el candidato. Si asumimos junto con José Nun, que la mujer es el "símbolo de la vida cotidiana" ¹⁴², no debe llamarnos la atención que su percepción de la política y la fuerza de sus reivindicaciones estén -entre las mujeres que analizamos- puestas centralmente en la defensa de la vida y de sus condiciones de reproducción.

Vale decir que, desde esta perspectiva, la política y la democracia emergente en Bolivia, aparecen frente a ellas, como un medio adecuado para resolver los problemas de cada día, en tanto es su vivencia cotidiana caracterizada por la exclusión secular social y económica y cada vez más compleja trama económica producto de la de la política neoliberal, la que está puesta en juego y la que busca soluciones. En otras palabras, esperan -al parecer- que los partidos políticos al ejercer su función de mediación y representación tomen en cuenta sus intereses y necesidades más inmediatas y los incorporen al sistema político.

Aquí radica -quizá- el éxito de CONDEPA, pues a diferencia de otros partidos parece entenderlo así, y en un enjuiciamiento más práctico que ideológico, busca unir aquello que las prácticas políticas dominantes han disociado sistemáticamente, lo público y lo privado, al ignorar como espacios de hacer política el territorio de la vida cotidiana (la pobreza y la marginalidad) las relaciones intersubjetivas y las demandas femeninas en tanto grupo étnico diferenciado. Si bien las reivindicaciones de género no se constituyen en un eje de su preocupación ideológica-programática, ni lo definen como un partido con posiciones feministas; al interpelar la vida cotidiana y familiar como un ámbito de cuestionamiento y de transformación, CONDEPA logra recuperar para la política boliviana la dimensión de género, en lo que puede denominarse un "estilo de hacer política" que recrea sus prácticas acortando la distancia entre la mujer popular y el mundo macropolítico. Donde no se trata de una improvisación o un azar, como hemos

visto estas prácticas tienen sus antecedentes en una década de política asistencial y de diálogo con las mujeres, donde la apelación radial o televisiva a problemas familiares, como la violencia doméstica y el maltrato a la mujer, alimentación, salud, educación, revalorización de la cultura aymara, que ahora son trasladados e incorporados a la práctica política condepeista, desplegando una "forma de hacer política" que resulta más asequible y cercana a las mujeres populares y por ello mismo, menos un dominio de expresión masculina. Esto que al parecer sitúa a las mujeres como un actor alejado de la política, en la infrapolítica, no es sino el intento de unir problemas de la vida privada con los de la vida pública, desbordando ciertamente los contenidos tradicionales de la política boliviana.

No descartamos aquí que, si bien un tipo de demandas meramente reivindicativas y puntuales destinadas a la obtención de determinados objetos concretos, puede generar entre las mujeres y el partido lazos de afecto y solidaridad, y además relaciones de dependencia que se traducen en apoyo político y compromiso clientelar con el líder, lo cierto es que en la base de este movimiento "se deja oír una protesta más profunda que la reivindicación social y que la presión política" ¹⁴³ que revela a nuestro juicio, un germen de identidad compartida entre las mujeres, que va más allá de lo meramente instrumental, en favor de su condición de género y de chola. No es casual, entonces que el énfasis de CONDEPA en su estrategia electoral apele permanentemente a símbolos y rituales aymaras, que le permiten convocar y movilizar a la población mestizo indígena en la cual la mujer de pollera se siente particularmente identificada y sujeto de la interpelación partidaria, acrecentando con ello su base de apoyo femenino regional. Casi con seguridad, ello adicionalmente ayuda a comprender porqué CONDEPA no ha podido implantarse finalmente en otros departamentos de Bolivia, donde o no existen fuertes contingentes femeninos aymaras, o si los hay, está ausente la tradición comunicativa palenquista, como en Oruro. Pero además, un hecho que es un aspecto

altamente expresivo de lo anterior, es que la figura central y carismática que convoca la adhesión femenina ya no es solo la del compadre Palenque , en una suerte de tradicional adhesión a la figura masculina, sino la figura femenina de la ""comadre"" Remedios y de la esposa del compadre, Mónica. Podría argumentarse ciertamente, que la adhesión político afectiva que se establece con el partido, proviene tanto de la cara mestiza que representa la chola Remedios , como de la identificación que se manifiesta con la esposa de cara blanca mestiza que es la ""comadre"" Mónica, las mismas que colocan otro centro de referencia para las mujeres.

Ahora bien, puede postularse como hipótesis , que es en el marco de una escasa institucionalización y una evidente ambigüedad programática e ideológica que CONDEPA logra convocar y movilizar a un actor tradicionalmente excluido de la política. En la medida en que muchos de los puntos del programa político de CONDEPA, no resultan solo de un diagnóstico objetivo de la realidad del país formulado en abstracto, sino de la conjugación de las expectativas de sus seguidores , esto es, de la recuperación progresiva de las demandas que cada grupo trae al partido y de sus repertorios de acción ¹⁴⁴; las mujeres urbano populares encuentran un lugar propicio para incorporar y socializar sus problemas y necesidades cotidianas. De modo que se desarrolla entre el partido y las mujeres un vínculo que garantiza su lealtad y credibilidad hacia lo que es su primera experiencia en el campo de la política formal.

Ciertamente , en ausencia de cualquier referente clasista en sus interpelaciones discursivas que lo alejan de posturas identificadas como de izquierda o derecha , la permanente apelación a una identidad étnica , cuyo correlato resulta ser - finalmente -la inclusión de una mujer de pollera - la "chola" Remedios como primera candidata en sus listas parlamentarias de 1989 ; termina por configurar una organización partidaria no tradicional , con modalidades de reclutamiento menos

rigidas que abren la participación no solo a "los de abajo" sino también a "las de abajo". En realidad, al romper CONDEPA con el reduccionismo clasista y señorial que había caracterizado las prácticas ideológicas de los partidos bolivianos, y poner de manifiesto otras subjetividades y sentidos de pertenencia logra -al parecer- recuperar del imaginario andino la presencia femenina como la contraparte de su homólogo masculino, retando al resto de partidos políticos que en respuesta intentan incluir en sus listas electorales mujeres de pollera como es el caso del MIR al ascender a otra mujer de pollera, Arminda Gutierrez, como diputada suplente a titular en el Parlamento, y ultimamente de UCS que anuncia candidatas mujeres para las elecciones municipales de diciembre de 1991 ¹⁴⁵.

Si bien en el caso del MIR - actualmente en el gobierno - este súbito ascenso, no deja de revelar, un uso demagógico de la presencia femenina y poco convincente de la importancia que reviste el abrir canales de participación a los mujeres, en igualdad de condiciones que sus homólogos y en lugares claves de decisión. Cabe afirmarse que la inclusión de dos mujeres de pollera en el actual Parlamento boliviano, es una forma singular de ampliar y profundizar la democracia, pues en cualquier caso como bien sostiene Celia Amorós "la mera universalización del acceso al poder, es decir que tengan poder más individuos trascendiendo los genéricos, es en si mismo un valor ético ciertamente encomiable y deseable, desde el punto de vista de una ética ilustrada" ¹⁴⁶. Desde este ángulo, el argumento liberal de universalizar el acceso al poder, resulta un argumento éticamente positivo y susceptible de generar relaciones más igualitarias entre hombres y mujeres que tiendan a la superación de las asimetrías en el mundo institucionalizado del poder. Sin embargo, esto no quiere decir descartar, la necesidad de darle un contenido y orientación diferentes a la política convencional, que la mera propuesta formal de integración de las mujeres en las instituciones políticas. Lo anterior requiere adicionalmente, que este espacio comúnmente percibido por las

mujeres populares en Bolivia como algo muy lejano de sus motivaciones e intereses o como una abstracción fuera de su control , sin ninguna referencia con el mundo que viven, se transforme y promueva respuestas políticas globales que recoja sus inquietudes más sentidas

De este modo, el "desinterés" de las mujeres por la política no es algo atribuible a su sexo biológico, ni exclusivamente a condicionamientos sociales, sino a estructuras paritarias y formas de funcionamiento que reproducen su exclusión. De hecho, no deja de ser cierto, que la esfera institucionalizada del poder es un "espacio de incertidumbre para la mujer y fuente de conflicto con los hombres". La presencia de la mujer en la política formal significa ingresar a un orden cuya lógica de desenvolvimiento es ignorada por ella, lo cual además de crear desconfianzas y resistencia en este imperio masculino, crea inseguridad y malestar en las mujeres. Por otra parte, tal como señala una autora, "si ya resulta difícil que un hombre comparta con otro los secretos de sus éxitos , menos lo hará con las mujeres , las cuales no sólo rivalizan, sino que colectivamente amenazan con alterar un modo de organización de la política" ¹⁴⁷. Al respecto es altamente emblemático que una vendedora aymara del mercado paceño expresando un sentimiento difundido , a más de sentirse orgullosa de ser chola porque "hay dos cholos en el Parlamento" espacio reservado para los hombres y por añadidura blancos e instruidos , no deje de expresar su desconfianza frente a espacios que percibe como ajenos a la práctica femenina, al manifestar que "al mismo tiempo desconfío que les hagan caso" ¹⁴⁸ .

Puede argumentarse seguramente , que una vez que la política articule los intereses de género y etnia y se preocupe por tanto de la "otra mitad" no será necesario preguntarse qué pasa con las mujeres y la política, sino fundamentalmente qué pasa con la política ¹⁴⁹. Por supuesto , para los partidos bolivianos ello implica el desafío de

modificar "sus orientaciones, valores e intereses , a favor de una síntesis democrática que transforme los contenidos de la política atendiendo aspectos que hacen a la microfísica del poder" ¹⁵⁰.

3. 5. LOS LIMITES DE CONDEPA

Los elementos desarrollados en los dos acápite anteriores, podrían dar la fácil y simplista impresión de que el proyecto condepista no presenta dobleces ni contradicciones en su accionar. Es decir , que habría resultado de un modo preciso y sin traumas la incorporación de las mujeres en su proyecto. Sin embargo en este punto quisiéramos insinuar posibles nudos conflictivos que están en gérmen actualmente , aunque no es posible realizar una prognosis exhaustiva .

En primer lugar , si tomamos en serio la propuesta de CONDEPA de abrir espacios de participación pública para las mujeres de pollera , no deja de ser sintomática la ausencia de cuadros femeninos en los cargos de dirección del propio partido ¹⁵¹. De hecho su Comité ejecutivo nombrado en 1990 sólo cuenta con la presencia de dos mujeres Remedios Loza y Mónica Medina , desempeñándose en carteras femeninas "tradicionales" entre la izquierda boliviana (y mundial) tal como la Secretaría de la Mujer y la Secretaria de Apoyo Social , respectivamente . Desde este inequívoco punto de vista , CONDEPA no deja de perfilarse como un partido similar a todo el resto , donde la presencia de las mujeres es marginal y subordinada.

Por otro lado, en la estructura organizacional de CONDEPA se observa una jerarquía piramidal en cuyo ápice se encuentra el compadre Palenque y su núcleo de colaboradores principalmente intelectuales y profesionales varones, proveninetes de la clase media , que desempeñan el rol de dirección ideológica y política del partido¹⁵²

Este desplazamiento que se opera en la cúpula del partido a favor de sectores que no provienen precisamente de los sectores de base del movimiento , particularmente el femenino , pueden conducir en un plazo más corto que largo al predominio de una estructura partidaria patriarcal que impida que las demandas e intereses que portan los sectores femeninos se incorporen se procesen en los niveles de consulta y decisión. En perspectiva esta tendencia tiende a consolidarse si tomamos en cuenta la ausencia de mecanismos democráticos y de representación al interior del partido que garanticen una relación más fluida y menos vertical entre las bases y la dirección cupular configurando una una situación que refuerza , en último término , la figura personalizada del líder.

Por último en un ambiente de fragmentación y atomización de los sectores populares y aguda crisis de legitimidad del sistema político , los partidos políticos en función de gobierno, se han caracterizado por desarrollar como única forma de mediación con la población relaciones de clientela , prebendalismo y corrupción que suplen los antiguos compromisos de adhesión ideológica alcanzando ribetes sino superiores similares a los del pasado autoritario. En particular CONDEPA , en el ejercicio del gobierno municipal de la ciudad del Alto, no ha estado ajena a estas prácticas clientelares buscando trocar servicios y beneficios por la lealtad política y electoral de su "clientela" , en una visión de la cosa pública que la asemeja a un botín de guerra ¹⁵³.

Estas consideraciones nos muestran un partido que al ingresar a la lógica del poder estatal termina reproduciendo las mismas prácticas que los partidos tradicionales, no sin generar efectos contradictorios y ambiguos en el sistema político, en lo que hace a la incorporación de las mujeres urbano-populares al mismo. Si bien inicialmente se presenta como un actor institucional comprometido en canalizar su participación política contribuyendo a que el sistema , por lo menos momentáneamente se revitalice

neutralizando así los efectos de deslegitimación, por otro lado, esto no constituye una garantía de que esta incorporación no se realice en el marco de nuevos mecanismos de exclusión y subordinación que reproduzcan una incorporación fragmentada. En este sentido, lo cierto es que queda pendiente la interrogante de si esta adhesión a la causa femenina no se reducirá a un mero cálculo de rentabilidad política en momentos de auge electoral o a la creación de redes clientelares desde los espacios institucionales de poder que establezcan relaciones de subordinación y dependencia al albergar esperanzas de resolver algunas de sus necesidades. Esto, sin duda, dependerá de la consolidación de un movimiento autónomo de mujeres urbano mestizas, que impida la manipulación y cooptación, del lado de los partidos políticos, en su afán por mantener una clientela política potable y mantener su liderazgo.

Finalmente y resumiendo lo dicho anteriormente, en este juego de inclusiones subordinadas sin duda la brecha entre las mujeres y el poder formal ha disminuido pero, el peligro de una participación femenina fragmentada no está excluida. Y el peligro radica en que no se ha configurado un movimiento de mujeres aymara-mestizas que posea suficiente autonomía de acción que les impida caer en tradicionales relaciones clientelares o que las margine finalmente del juego del poder.

En otras palabras se trata, tomando la idea a Touraine, de que se desarrolle un movimiento social de mujeres, no como respuesta a la acción de prácticas clientelares del Estado o bajo el control de los partidos, sino como fuerzas autónomas que sean capaces de ser representadas, no cooptadas, ni subordinadas por ellos. En el mismo sentido, cabe exigir de la política nuevos comportamientos que recuperen "criterios éticos de la vida privada hacia la esfera de la vida pública y políticas", buscando asentar el ejercicio de la política bajo otros parámetros ¹⁵⁴.

NOTAS

¹⁰¹ Las investigaciones del Taller de Historia de la Mujer (TAHIPIMU) han dado lugar a un libro que con el sugestivo nombre de "Polleras Libertarias" narra la experiencia de estas mujeres en la ciudad de La Paz. (La Paz; 1989).

¹⁰² Isabel Arauco (1985) trata el tema de las "Barzolas" de manera pionera.

¹⁰³ Xavier Albó, especialista en estos temas, en su importante trabajo Khitipxtansa ¿quienes somos? (1980) reflexiona sobre la identidad aimara "localista, étnica y clasista", pero sintomáticamente elude referirse a la identidad de género.

¹⁰⁴ Cfr. Godofredo Sandóval y Fernanda Sostres (1989)

¹⁰⁵ Para desarrollar este capítulo hemos utilizado las obras de varios autores bolivianos sobre CONDEPA y el sistema político informal. Ellos serán descotados debidamente en la bibliografía respectiva. Nos hemos beneficiado además de una observación directa del trabajo de RTP y de conversaciones con miembros de distintos centros de investigación y ONGs que trabajan con las mujeres aimaras. Entre ellas deseamos destacar a Fernanda Sostres del Centro "Gregoria Apaza", Beatriz Ruiz directora de la misma institución, Silvia Rivera del Taller de Historia Oral Andina. Igualmente sostuvimos entrevistas con el sociólogo Julio Mantilla diputado de CONDEPA y con Remedios Loza también diputada por ese partido.

¹⁰⁶ Sobre la UCS ver Mayorga, Fernando (1991).

¹⁰⁷ Existe obviamente una expresión simbólica en todo esto, Tiwuanaku es un "taypi", es actualmente un nudo o centro de la cultura aimara en Bolivia (aunque su origen histórico no sea precisamente aimara)

¹⁰⁸ Pollera, vestido tradicional de las "cholas" paceñas. Respecto a su historia como elemento de identidad étnica ver Barragán (1991).

¹⁰⁹ Este es un concepto desarrollado por Otto Kirchheimer.

¹¹⁰ Un caso típico puede ser el del socialdemócrata MIR, que combatió a la dictadura

banzerista y termina aliándose con el partido de Banzer para lograr la presidencia.

111 Lazarte(1991) para una reflexión de las consecuencias de este proceso.

112 Rivera(1991), San Martín(1991).

113 Sándoval, G. y J. Saravia (1991: 120)

114 Le siguen las ciudades de Santa Cruz y Cochabamba. Se constata , según estudios realizados en base al censo de 1976, que la ciudad de La Paz reúne los mayores contingentes migratorios. Casanovas (1981) sostiene que entre 1950 y 1976 el 23% de la población escoge como nueva residencia esta ciudad, le sigue con un 20% las migraciones que se desplazan hacia la ciudad de Santa Cruz. (SURPO; 1988).

116 Saravia y Sandoval(1991: 28-29 y ss. ; San Martín(1991).

117 En la encuesta de Migración y Empleo de 1980 realizada por el INE, se consigna que en la ciudad de La Paz el 52% de los migrantes , no tiene agua en su domicilio, el 63% no posee alcantarillado, el 59 % carece de instalación sanitaria y el 9% no cuenta con luz eléctrica. En la ciudad del Alto, se constata que el 80% de las viviendas carecen de luz eléctrica y el 85% de la población no tiene alcantarillado. (SURPO;1988).

118 Rossana Barragán ha tratado la temática histórica de la "cara" aimara de La Paz en dos importantes trabajos (1990 y 1991).

119 El katarismo es una corriente de pensamiento aymara en algún momento predominante en la Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Sobre su evolución y significado ver Hurtado(1986) y Rivera(1984). No existe lamemtablemente un análisis pormenorizado de las vinculaciones , conscientes e inconscientes, entre el katarismo y el condepismo.

120 cfr. Sostres, Fernanda (1991).

121 Basta ver la largas colas, principalmente de mujeres que se forman en la puerta de la RTP en la calles Juan de la Riva de la ciudad de La Paz. Al frente de la radio , CONDEPA tiene

su sede principal lo que contribuye a crear un lazo de continuidad entre ambas.

122 La noción de espacios públicos alternativos ha sido tomada de Javier Sanjinez (1991).

123 Por supuesto no están excluidos los varones, quienes por el contrario se suman a esta experiencia por la vía de sus esposas, etc.

124 Para un reflexión de este aspecto ver: Sanjinéz, Javier(1991).

125 Citado en el trabajo de Hugo San Martín Arzabe, Hugo(1991).

126 Sanjinez(1991 : 4)

127 El concepto es tomado de Saravia y Sandoval (1991)

128 Entrevistamos a la Comadre Remedios, en la ciudad de La Paz el 3 de septiembre de 1991.

129 Sanjinez (1991: 4)

130 Saravia y Sandoval(1991)

131 El compadrazgo es una institución de origen andino que alude a la formación de vínculos de parentesco espiritual y simbólico. Cumple la función de establecer lazos de cohesión y reciprocidad y con ello de garantizar la reproducción de la comunidad. Los implicados en esta relación se comportan como miembros de una familia en la que se deben solidaridad y ayuda mutua.

132 Touranine ; 1989 : 420

133 Pero no solo de él sino también de Unidad Cívica Solidaridad (UCS) que tiene en Max Fernández, próspero empresario y principal accionista de la Cervecería Boliviana Nacional a su máxima y única figura representativa del partido.

134 Un tratamiento sobre el tema se encuentra en Saravia y Sandoval(1991).

135 Véase sobre algunos aspectos del populismo en América Latina en Touraine (1989), también de Ipola(1987). Para Bolivia Bohrt(1984).

136 Véase al respecto el trabajo de Toranzos Carlos(1990).

137 Saravia y Sandoval, 1991. En el pensamiento y el imaginario andino la pareja humana que evoca las dos mitades hombre/mujer constituye la matriz simbólica del sistema de representaciones que ordena la naturaleza y la sociedad andina, y la relación entre ambas. Platt (1976) ; Harris(1978).

138 Con esta noción , lo que "se intuye es una nueva forma de relacionar lo político y lo social , el mundo público y la vida privada, en el cual las prácticas sociales cotidianas se incluyen junto a, y en directa interacción con, lo ideológico y lo institucional político" (Jelin ; 1986, 9)

139 El Alto es una ciudad creada recientemente separando su administración municipal de la Ciudad de La Paz.(la hoyada). Las características socio-económicas del Alto están descritas en Sandoval y Sostres(1989).

140 Según registra la Corte Nacional Electoral, Condepa obtiene en en las elecciones nacionales un 11% de la votación total, al MNR un 23%, ADN un 22% , al MIR un 20%.Presencia (La Paz) 3 de agosto de 1989.

141 (Hoffman ; 1989, 80-81). Cabe advertir que en Bolivia, a diferencia por ejemplo de Chile, las mujeres y varones no votan por separado de modo que no es posible establecer discriminar exactamente la composición por género de los votos de cada partido.

142 Hacemos referencia al conocido artículo de José Nun "La rebelión del Coro".

143 Touraine(1989: 242)

144 Sandoval y Saravia (1991)

145 Aquí no se está asumiendo que por el mero hecho de tener una mujer de pollera en el Parlamento, esté automáticamente representando los intereses de este sector. Sin duda el problema radica en establecer cual es el programa político que viabiliza cada una de las mujeres que pretenden representar a todas las mujeres urbano populares. Sin embargo creemos que la sola presencia de la chola Remedios en el Parlamento contribuye a abrir espacios donde se empieza a legitimar su participación , en un "imperio " tradicionalmente masculino. En fuentes "no oficiales" de CONDEPA se anuncia que para

las elecciones municipales programadas para el 1 de diciembre de 1991 los candidatos de ese partido serán las candidatas "Comadre" Mónica en la Ciudad de La Paz y "Comadre" Remdios en el Alto. Presencia (La Paz), 14 de septiembre de 1991.

146 Amorós (1988, 15)

147 Molina (1990, 95)

148 Testimonio tomado de un artículo escrito por Beatriz Ruiz. Presencia(La Paz) 2 de marzo de 1991.

149 Astelarra (1986)

150 Sojo (1991 : 14) .

151 En tanto Condepa, es un partido que emerge en los últimos años , su estructura interna adolece de indefiniciones en cuanto a la conformación de las jerarquías internas. Sin embargo, al igual que los partidos tradicionales la distribución del poder interno obedece al liderazgo carismático de Palenque, sin que se hayan desarrollado mecanismos democráticos para la asignación de puestos de poder.

152 Muchos de ellos, como Andrés Soliz Rada y los hermanos Paz, de origen en un pequeñísimo grupo nacionalista el GRO. Otros , como el diputado y sociólogo Julio Mantilla , de origen comunista

153 Sobre el clientelismo en el caso ecuatoriano , ver el exhaustivo trabajo que sobre el tema realiza Amparo Menéndez-Carrión (1983) .

154 Rivera (1991: 12)

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)
SEDE ECUADOR
MAESTRIA EN CIENCIA POLITICA CON MENCIÓN EN POLITICAS
COMPARADAS ANDINAS**

**LAS MINERAS Y LAS CHOLAS EN LA TRANSICION Y LA DEMOCRATIZACION
BOLIVIANA, 1978-1990**

**ALUMNA: MARIA LOUDES ZABAIACANEDO
DIRECTOR: RICARDO CALLA ORTEGA**

COCHABAMBA, BOLIVIA SEPTIEMBRE DE 1991

INDICE

I.	INTRODUCCION	1
II.	Cap. I Rasgos de la transición y la democratización boliviana, 1977-1990	6
III.	Cap. II Las mujeres mineras en el proceso de transición y democratización.	22
IV.	Cap. III La Pollera al Parlamento	59
V.	A TITULO DE CONCLUSIONES	90
VI.	BIBLIOGRAFIA	98

A TITULO DE CONCLUSIONES:

Para empezar, parece pertinente señalar, y esto es lo que hemos intentado mostrar en nuestro trabajo, que el proceso político boliviano contemporáneo -y más precisamente el proceso de transición democrática y la consolidación de la democracia acaecidos desde fines de la década de los 70s. hasta el presente-, no puede ser cabalmente comprendido en su globalidad sin tomar en cuenta, de manera directa y explícita, la presencia de la mujer. Nuestra tesis ha intentado justamente -a diferencia de los enfoques dominantes hoy en día en las ciencias políticas bolivianas- rescatar esa presencia poniendo de relieve sus particularidades específicas y sus rasgos más sobresalientes.

Aunque aquí nos hemos concentrado en dos sujetos femeninos, el Comité de Amas de Casa Minera y los sectores mestizo-aimaras del cholaje paceño - sin duda los dos sujetos donde la presencia femenina en la política se mostró de modo más abierto en el periodo considerado-, es obvio que nuestra elaboración se revela drásticamente insuficiente para dar cuenta cabal de una presencia, la femenina, que aún sin alcanzar ribetes de organización autónoma (como movimiento, como partido, como liderazgos o como ideología) se muestra, en el hecho democrático, como masa electoral sustantiva.

Este trabajo deja pendiente, por lo tanto, la necesidad de investigaciones mayores que seguramente tendrán que ser llevadas a cabo por un colectivo (hoy lamentablemente inexistente) de investigadoras(es) interesados en el tema de la participación política de la mujer, considerada ésta como parte de un universo demográfico mayor que, a su vez, tiende a ser excluido por el análisis y la investigación politológica boliviana. No parece estar demás señalar que aún hoy en día predomina aquí una cierta tendencia por parte de esta disciplina a estudiar lo político como sinónimo de un campo de ejercicios racionales e

INDICE

I.	INTRODUCCION	1
II.	Cap. I Rasgos de la transición y la democratización boliviana, 1977-1990	6
III.	Cap. II Las mujeres mineras en el proceso de transición y democratización.	22
IV.	Cap. III La Pollera al Parlamento	59
V.	A TITULO DE CONCLUSIONES	90
VI.	BIBLIOGRAFIA	98

instrumentales de elección de opciones , llevando a enfatizar el análisis de lo político institucional y dejando de lado la consideración de lo político como una esfera donde además -y de modo elementalmente central- convergen y se procesan intersubjetividades en tanto y cuanto pasiones, creencias , fés y mitos reproductivos y/o constructivos.

En lo que se refiere al caso boliviano , por ejemplo , la propensión dominante ha sido la de analizar los discursos institucionales (de partidos, sindicatos, asociaciones empresariales y otros), las pugnas inter e intra élites , las relaciones entre élites y Estado (o escenarios desagregados) y/o las preferencias políticas en términos estrictamente cuantitativos , marginalizando el estudio del sujeto de masas en la política y los procesos cualitativos de la formación de sus adhesiones y preferencias. Del conjunto del sujeto de masas, la mujer ha sido aún más agudamente excluida. El resultado de todo ello ha sido el ofrecer una imagen de los procesos políticos bolivianos marcadamente restrictiva y reduccionista terminando por confundir una parte (lo institucional) con el todo al interior de una dinámica seguramente más compleja. Nuestra tesis ha buscado resaltar, pese a la aparente secundariedad de la participación de la mujer en la política boliviana, que tal participación ha despuntado también en el plano institucional. Pero, esto no debiera llevarnos a considerar a ese despunte como la única forma de presencia femenina en la política boliviana.

Si lo que hemos apuntado previamente es correcto , la mujer al ser por definición, en el marco democrático, masa electoral , tendría que ser siempre un objeto de estudio imprescindible para el reconocimiento de la dinámica política boliviana . Dicho de otro modo, el estudio cuantitativo y cualitativo , histórico y de coyuntura , descriptivo y explicativo de la formación de las adhesiones y preferencias políticas (y abstenciones o ausencias) del sector femenino es una tarea innovable del analista. Si la ciencia política

ha de asumir lo político como fenómeno de masas ningún sector demográfico puede ser excluido de la investigación.

Nuestra tesis, sin duda, peca también de insuficiente en la medida en que ha privilegiado el estudio de la mujer en el marco de dos institucionalidades específicas: la del sindicalismo minero y la de un partido (CONDEPA). Su mínima virtud, si la tiene, es la de haber demostrado que la participación política de la mujer boliviana tiene ribetes organizacionales, en las últimas décadas, que muestran a este sujeto en un proceso de autoconstitución embrionaria en cuanto actor con referentes de identidad diferenciados. Este proceso es parte, como ya se dijo en nuestra introducción, de una dinámica de emergencia y constitución de múltiples otros actores políticos (vecinos, grupos étnicos, movimientos regionales, juventudes radicales, campesinados regionales de nuevo tipo, "informales" en la economía y la política, partidos políticos no tradicionales de alcances regionales o nacionales y otros) en una trama de desagregación y multiplicación de los escenarios políticos (el regional, el municipal, el vecinal, el de la pugna e interrelación entre los niveles ejecutivos, legislativos y judiciales en un marco de democratización y modernización del Estado, el de la confrontación en torno a la territorialidad étnica, y otros como consignamos en en primer capítulo) En todo esto, la mujer -y más precisamente la popular, minera y chola- no ha dejado de marcar una presencia con orientaciones embrionariamente autonómicas en cuanto actor con identidades diferenciales. Como los otros actores, tampoco la mujer ha dejado de ser, en el proceso, presa de subordinaciones, manipulaciones y cooptaciones. Como lo vimos a lo largo de la tesis, tanto mineras como cholos han sido sujeto y objeto de una multiplicidad de interpelaciones contradictorias y apelaciones clientelistas de distinto cuño en una dinámica que, con toda su complejidad, no ha llegado, sin embargo, a eliminar la visibilidad de esa presencia pero que sí alcanza a nublar las perspectivas de desarrollo hacia el futuro de la participación de la mujer en la política boliviana. Solamente una investigación de mayor profundidad y alcance con respecto de las tendencias que signan los

procesos de formación de opinión a nivel de masas -desde una perspectiva regional y de caso- podrá permitirnos hacer una prognosis con respecto de las eventuales modalidades de la participación femenina que cabría esperarse en la escena política de Bolivia.

Por ahora, muy tentativamente, podríamos comenzar a concluir que el papel de la mujer en el fenómeno condepista, un dato empírico verificable, no garantiza hacia adelante la emergencia de una participación femenina de mayor alcance autónomo en la política boliviana. El caso de los Comités de Amas de Casa Mineras nos señala la irrupción de una participación femenina sofocada por el peso de las estructuras y la historia predominantemente patriarcal del sistema (y subsistemas) político y sindical de este país. Por su parte, el caso de CONDEPA no parece dejar de resentir en su seno los efectos de tales estructuras e historia de larga data. Como lo vimos en el capítulo tres, pese a la importancia del dato femenino en la constitución y desarrollo del condepismo existen indicadores sobre la presencia de prácticas y normas (no explícitas) conducentes a un uso manipulatorio e instrumental de la temática femenina en el marco de esa estructura partidaria.

La naturaleza predominantemente patriarcal del sistema político boliviano y sus subsistemas es, a nuestro entender, un otro dato verificable de la realidad contemporánea de este país. Es en tal contexto que puede entenderse cómo el movimiento de las mujeres mineras y la participación femenina en el condepismo solo alcanzaron un nivel de desarrollo de la identidad de género difuso y de carácter espasmódico y un grado de organicidad subordinado a un contexto globalizador que impedía su estructuración más compacta, perdurable y de mayor impacto en las luchas por el poder político institucional y en la práctica social cotidiana. Los hechos revisados en la tesis muestran sin embargo, en todo caso, que tal naturaleza patriarcal del sistema político parecería estar en proceso de transformación ya que el impulso femenino se revela, en las últimas décadas, desafiándolo de modo implícito y a momentos aún explícitamente; tendiendo a destapar contradicciones soterradas en las

etapas del autoritarismo estatal previo a la democratización. Una vez más, la democracia parece haber tenido la virtud de desbloquear demandas y necesidades latentes en el seno del proceso boliviano.

Queda, por supuesto, una interrogante. A lo largo de nuestros capítulos dos y tres hemos visto las especificidades y particularidades de dos movimientos, el de los Comités de Amas de Casa Mineras y el de las cholitas en el condepismo: ¿Se trata de dos realidades sin ninguna vinculación entre sí?, ¿son dos movimientos que responden a historias paralelas radicalmente distintas?. En la tesis hemos enfatizado el carácter de novedad del condepismo con respecto de la historia minera, resaltando también la emergencia de la cholita como un actor inesperadamente revigorizador de una lucha femenina, la minera, en plena crisis y colapso. Aquí podemos ahora sugerir, como resultado de una reflexión emergente de la exploración que hemos realizado en páginas precedentes, que tal renovación de la participación de la mujer en la política no tuvo nada de casual: Se trata más bien de la manifestación de contradicciones y conflictos secularmente no resueltos que hacen de modo directo a estructuras e historias que han corrido siempre de la mano del sistema patriarcal boliviano. Y es que la revisión de la historia larga de Bolivia nos muestra siempre la aparición aún sea espasmódica y difusa de la participación femenina en el proceso político y social de esta república. Esa participación, se diría, tiene su historia de larga duración y tanto el movimiento de mujeres mineras como el de las cholitas en el condepismo son parte de esa historia de contradicciones y conflictos pendientes e irresueltos en el devenir del proceso republicano boliviano.

Lo anterior, que suena quizá como una generalidad, nos dá sin embargo el hilo de continuidad entre los movimientos de las mujeres de amas de casa mineras y del cholaje en el condepismo: Es que la vida cotidiana, las necesidades del coro y las demandas de lo doméstico pugnan por manifestarse aún a pesar del olvido, incluso, de los analistas políticos. La

"rebelión del coro", quizá no siempre grandilocuente en términos discursivos y de movilización, ha sido siempre un dato en la resistencia del silencio. Así, las manifestaciones habladas, públicas y dinámicas de las movilizaciones de las amas de casa mineras y de las mujeres de pollera que hemos revisado en nuestro trabajo se contextualizan ambas en ese sustrato común que es el de la vivencia inmediata de la mujer boliviana popular. Como lo vimos en el capítulo dos y tres, y esto debe ser resaltado ahora, cholas y mineras evidentemente comparten un conjunto de realidades elementales comunes, directamente referidas a sus experiencias en cuanto género -violencia doméstica, maltrato sexual, discriminación laboral, segregación étnica, exclusión de los sistemas de educación y de servicios, marginación de los espacios públicos del poder, restricción de sus derechos ciudadanos y otros- que nos ayuda a explicar el porqué el colapso de la movilización minera fue suplido por el florecimiento de la participación política de la mujer aymara de pollera en las esferas institucionalizadas de la política.

Pero, concluyamos nuestro trabajo remarcando que en el caso de las mineras y las cholas no encontramos solamente un sustrato de vida cotidiana común en el plano estructural: Aquí queremos recordar que si la movilización femenina en el condepismo responde a un fenómeno comunicacional centrado en el sistema Radio Televisión Popular (RTP), la participación de los Comités de Amas de Casa Mineras tampoco dejó de tener un referente comunicacional de dimensiones geográficas macroregionales -la Red de Radio Emisoras Mineras que a lo largo de la década de los 60s. y 70s. constituyó un fenómeno de singular importancia en la experiencia comunicacional boliviana - , que fue también un canal de expresión e información para el movimiento de las Amas de Casa en los distintos campamentos de COMIBOL. En nuestro trabajo no hemos tocado este tema debido a limitaciones de tiempo. Sin embargo, se comprenderá la importancia central de este tema en el análisis comparativo de los movimientos estudiados: Queda así pendiente una investigación en torno a la mujer minera tanto en lo que respecta al uso que hicieron de la

red de las radioemisoras mineras - un otro componente clave de la cultura política clasista del proletariado de COMIBOL- como a los tipos y grados de influencia que estos medios tuvieron en la constitución y desarrollo de los Comités de Amas de Casa. Todo parece indicar que el influjo de estos medios a nivel de la mujer minera jugó un papel de central importancia para la gestación de los comités mineros en cuanto movimiento de bases. Cualquiera podrá reconocer la amplia veta abierta para la investigación comparativa -desde la perspectiva comunicacional - sobre el movimiento de las mujeres mineras y el cholaje en la experiencia del condepismo.

Por otra parte, debemos remarcar también que el fenómeno CONDEPA y la dimensión femenina en esta organización no pueden ser entendidos adecuadamente sin el recurso a un contexto histórico que los precede. Así, por ejemplo, como señalamos que los componentes étnicos del discurso de CONDEPA no pueden ser analizados al margen de la historia del katarismo, un movimiento político y social desarrollado en Bolivia entre 1970 hasta el presente y que tuvo como eje un discurso y una práctica orientados a replantear la problemática del indio en una sociedad con rasgos de "colonialismo interno" sumamente marcados. El rescate por parte de CONDEPA de elementos simbólicos y discurso katarista y su adecuación dentro de un discurso más urbano ya nos revelan hasta donde este partido es resultado de una experiencia histórica previa cuya consideración nos obliga a matizar la originalidad y "novedad" del condepismo. Lo mismo vale, como lo marcamos en nuestro capítulo tres, para la articulación de la temática femenina y del cholaje en la interpelación condepista. Una vez más, antecedentes como el de la participación de las "barzolas" en la dinámica del MNR y la revolución de 1952 nos recuerdan ciertos hilos de continuidad en la historia de Bolivia. Aparece así otro interrogante: El grado mayor de la presencia de la identidad de género en el condepismo y la misma irrupción, por primera vez con características tan explícitas, de la mujer urbano popular en la política institucional y los procesos electorales de Bolivia, ¿son

resultado de una evolución acumulativa de la conciencia de género en la dinámica política moderna de Bolivia? , ¿ o son más bien emergencias de ruptura coyuntural sin precedentes de acumulación ideológica que, en los intersticios dejados por el sistema patriarcal, se manifiestan debido a un precipitado de determinaciones contingentes ? Se notará que estamos frente a la cuestión intelectual más ardua que nos presenta la revisión de la participación femenina en la política que hemos llevado a cabo en este trabajo.

Desde nuestros propios anhelos , la tentación de afirmar que estamos visualizando un proceso de acumulación ideológica y política cuya tendencia apuntaría a un futuro de brillo de la política de género en Bolivia no deja de rondarnos en el momento mismo en que redactamos estas líneas. Lo hemos dicho ya , sin embargo: Una prognosis rigurosa nos resulta aquí imposible ya que quedan pendientes investigaciones aún más profundas de lo político en cuanto fenómeno de masa. Una vez más insistimos sobre el carácter exploratorio y provisional de este trabajo de tesis. Declaremos , en todo caso, que nuestros propios anhelos son también parte de una realidad en pleno flujo y construcción. Y ya que los deseos y las pasiones son parte de la política queremos creer que con este trabajo hemos contribuido, aún sea mínimamente, a tematizar la participación de la mujer en la política boliviana como un fenómeno relevante . Quizá el reconocimiento de esa relevancia es una otra condición para que la participación femenina en la historia deje de lado sus características de contingencia y se desenvuelva como un fenómeno más compacto y orgánico hacia el futuro.

Cochabamba , Bolivia

Septiembre , 1991.-

BIBLIOGRAFIA CITADA

-
- Albó X, R. Greves, G. Sandoval Chuquiayawu. La Cara Aimara de La Paz (La Paz, CIPCA), 3 vols. 1981,1982,1983
- Albó, Xavier 1979 Khitipxtansa ¿quienes somos?. (La Paz , CIPCA)
- Almaraz , Sergio 1970 El Poder y la Caida (Cochabamba , Los Amigos del Libro).
- Amoros, Celia 1988 Participación, Cultura Política y Estado (Buenos Aires).
- Amorós, Celia 1990 Mujer. Participación, Cultura Política y Estado(Buenos Aires, Ediciones de la Flor)
- Arauco, M. Isabel 1984 Mujeres en la Revolución Nacional(La Paz, CINCO.)
- Archondo, Rafael 1991 "Antecedentes, Público y Rasgos Retóricos del Discurso del Sistema RTP' (La Paz:UCE). Tesis de Licenciatura en Comunicación. UCE
- Ardaya , Gloria 1983 La Mujer en la Lucha del Pueblo Boliviano: La Barzolas y el Comité de Amas de Casa (La Paz, CINCO).
- Ardaya, Gloria s.f Mujer y Política en Bolivia. Tesis de DEA. (Paris).
- Astelarra , Judith 1984 Profundización de la Democracia" en Mujeres, No. 4
- Astelarra , Judith 1986 Las Mujeres Podemos. Otra Visión Política (Barcelona, ICARIA)
- Astelarra , Judith 1988 " Los Nuevos Problemas Políticos de las Mujeres" Ponencia presentada a las Jornadas Parlamentarias sobre la Mujer. Madrid, 6 y 7 de octubre.
- Baerbieri, Teresita de 1989 "Público y Privado o Por Dónde se Muēven las Mujeres"(México). ms
- Baldrige, Victor 1979 Movimento Social y Revolución (México. spi).
- Baquero, César 1981 'Participacao Política na América Latina: Problemas de Conceituacao"' en Revista Brasileira de Estudos Políticos (Belho Horizonte), no. 53
- Barragán , Rossana 1991 "Entre Polleras, Nanacas y LLIqllas: Los Mestizos y Cholas en la Conformación de la Tercera República" (La Paz) , ms.

BIBLIOGRAFIA CITADA

-
- | | |
|-------------------------------|---|
| Barragán , Rossana
1990 | Espacio Urbano y Dinámica Etnica. La Paz en el Siglo XIX (La Paz: HISBOL). |
| Barrig, Maruja
1986 | "Democracia Emergente y Movimiento de Mujeres" en Movimientos Sociales y Democracia : la Fundación de un Nuevo Orden (Lima , DESCO). |
| Bohrt, Carlos
1984 | Dos Populismos y Una Revolución (Oruro, CDE). |
| Cajias, Magdalena
1987a | El deterioro de una Alianza. Mineros y MNR en Bolivia, 1952-1958. FLACSO(Quito). Tesis de maestría en Historia Andina. |
| Cajias, Magdalena
1987b | "Notas sobre la Crisis del Movimiento minero Boliviano" en Crisis del Sindicalismo en Bolivia. (ILDIS: La Paz, ILDIS). |
| Cajias, Magdalena
1991 | Mineros y Democracia, 1940-1964. (La Paz , FLACSO) . Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. |
| Calderón, Fernando
1984 | Urbanización y Etnicidad: el caso de La Paz (Cochabamba , CERES). |
| Calderón , Fernando
1990 | Búsquedas y Bloqueos (Cochabamba , CERES). |
| Calla , Ricardo
1985 | "La Encrucijada de la COB: Temas del Movimiento Obrero Boliviano en la Coyuntura Democrática(1982-) en R. Laserna(comp.) Crisis, Democracia y Conflicto Social (La Paz, CERES) |
| Calla , Ricardo
1990 | La Nueva Derecha en Bolivia" en Estado y Sociedad, (La Paz) FLACSO, 6 . |
| CEPROMIN-FSTMB
1986 | Ampliado Nacional de Amas de Casa Mineras(La Paz). |
| CEPROMIN
1984 | Tres Años de Lucha Sindical, 1981-84(La Paz). |
| CEPROMIN
1987 | Testimonio Colectivo de la Lucha de las Mujeres Mineras (La Paz). |
| CEPROMIN
1990 | La Conciencia, El Comité y el Sindicato(La Paz). |
| Chungara , Domitila de
s.f | La Mujer y La Organización (Cusco, CBdC) |
| Cohen, Jean
1985 | "Strategy or Identity: Mew Theoreticak Paradigms and Contemporary Movements" en Social Reserach, 52:4 |

BIBLIOGRAFIA CITADA

-
- | | |
|----------------------------------|---|
| Dunkerley, James
1985 | Rebellion in the Veins. Political Struggle in Bolivia 1952-1982. (London, Verso). |
| Evers, Tilman
1984 | "El Lado Oculto de Los Nuevos Movimientos Sociales" . (Montevideo). |
| Fundación San Gabriel
1988 | Movimiento de Mujeres y Participación Política y Social en Bolivia(: La Paz, FSG) |
| Garretón, Manuel Antonio
1982 | "Proyecto, Trayectoria y Fracaso de las Dictaduras Militares del Cono Sur: Un Balance." (Santiago, FLACSO). Serie Documentos de Trabajo. No 217. |
| Garretón, Mauel Antonio
1991 | Política, Cultura y Sociedades en la Transición Democrática" en Nueva Sociedad(Caracas), Julio-agosto. No. 14 |
| Harris, Olivia
1978 | "Complementarity and Conflict:An Andean Wiew of Women and Men" en J.La Fontaine (ed) Sex and Age as Principles of Social Differentiation (Londres, Academy Press). |
| Hoffman, Renata
1989 | Apuntes Sobre la Democracia desde una Optica Cotidiana (La Paz, ILDIS). |
| Hurtado , Javier
1986 | El Katarismo(La Paz , HISBOL). |
| Ipola , Emilio de.
1987 | Ideología y Discurso Populista. (México, Folios). |
| ISIS Internacional(eds.)
1990 | Transiciones. Mujeres en los Procesos Democráticos (Santiago:ISIS). |
| Jaquette, Jane
1988 | " Mujer y Política en Latinoamerica" en Revista Paraguaya de Sociología(Asunción), no. 71 |
| Jelin, Elizabeth
1986 | " Otros Silencios, Otras Voces. El Tiempo de la Democratización en la Argentina' en Fernando Calderón (Comp.) Los Movimientos Sociales Ante la Crisis (Buenos Aires, CLACSO) |
| Jetté, Chistian
1989 | De la Toma del Cielo por Asalto a la Relocalización(La Paz, HISBOL) |
| Jimenez, Maritza(comp.)
1988 | La Participación Política de la Mujer en Bolivia(La Paz: Fundación San Gabriel). |
| Laserna , Roberto
1986 | "La Acción Social en la Coyuntura Política" en Fernando Calderón (Comp.) Los Movimientos Sociales Ante la Crisis (Buenos Aires ,CLACSO) |
| Lazarte , Jorge
1987 | Crisis de Identidad y Centralidad Minera(La Paz, CEDOIN) |

BIBLIOGRAFIA CITADA

- | | |
|------------------------------------|--|
| Lazarte , Jorge
1988 | Movimiento Obrero y Procesos Políticos en Bolivia(Historia de La COB, 1952-1987) (La Paz,ILDIS). |
| Lazarte , Jorge
1989 | Cambios en los Paradigmas del Accionar Político. Diagnóstico del Sistema Político Vigente(La Paz), ms. |
| Lazarte , Jorge
1991 | Partidos, Democracia, Problemas de Representatividad e Informalización: El Caso Bolivia" en Facetas (Los Tiempos , Cbba) 8 de septiembre |
| Malloy, James y E. Gamarra
1987 | Crisis de Estado y Problemas de la Democratización" en Mario Dos Santos(Comp.) La Concertación Político-Social en América Latina(Buenos Aires) |
| Marx, Justa
1990 | "Acercas del Poder, la Dominación y la Violencia" en Mujeres en Acción, s.e. |
| Mayorga , Fernando
1991 | "Los Nuevos Rostros de la Democracia"(Cochabamba) ms. |
| Mayorga , René
1989a | Democratización y Modernización en Bolivia en Fernando Calderón (Comp.) Los Movimientos Sociales Ante la Crisis (Buenos Aires ,CLACSO) |
| Mayorga , René
1989b | La Democracia en Bolivia ¿Consolidación o Estabilización?" en Pensamiento Iberoamericano (Madrid), no. 14 |
| Mayorgaa, René(Comp.)
1985 | Democracia a la Deriva (La Paz, CLACSO-CERES). |
| McCarthy, Thomas
1987 | La Teoría Crítica de Jurgen Habermas(Madrid, Tecnos). |
| Mellucci, Alberto
1986 | Las Teorías de los Movimientos Sociales en Jean Cohen(Comp.) Teoría de Los Movimientos Sociales(FLACSO, San José). |
| Meluccia , Alberto
1985 | "The Symbolic Challenge of Contemporary Movements" en Social Research, No. 4 |
| Menéndez -Carrión, Amparo
1988 | Mujer y Participación Política en el Ecuador: Elementos Para la Configuración de una Temática . (Quito, FLACSO) |
| Menéndez-Carrióna, Amparo
1986 | La Conquista del Voto. De Velasco a Roldós.(Quito, CEN-FLACSO.). |
| Oporto, Henry
1991 | La revolución Democrática (Cochabamba , Los Amigos del Libro). |
| Platt, Tristán
1976 | "Espejos y Maíz. El Concepto de Yanantín entre los Macha de Bolivia"(La Paz: CIPCA) |

BIBLIOGRAFIA CITADA

- | | |
|---------------------------------------|---|
| Rivera , Silvia
1984 | Oprimidos pero no Vencidos(La Paz, HISBOL) |
| Rivera, Silvia
1991 | " Nuevos Partidos y Viejas Contradicciones: el Papel de CONDEPA y UCS en la Crisis Política Boliviana" (Cochabamba), ms. |
| Rodríguez Ostría , Gustavo
1991 | El Socavón y el Sindicato(La Paz, ILDIS) |
| Rodríguez Ostría , Gustavo
1989 | La Crisis del Sindicalismo y el Sindicalismo en la Crisis" en Búsqueda (Cochabamba)IESE , no. 1 |
| Rodríguez, Gustavo y C. Bohrt
1987 | "Bolivia: El Movimiento Sindical y la Crisis" en Carlos Toranzo(ed) La Crisis del Sindicalismo en Bolivia(La Paz, ILDIS). |
| Romero , Salvador
1988 | "Los Nuevos Actores y la Nueva Política Económica" en Foro Económico (La Paz, ILDIS) |
| San Martín, Hugo
1991 | "El Palenquismo. Movimiento Social, Populismo e Informalidad Política" . (La Paz, FLACSO).Tesis de maestría en Ciencia Política. |
| Sandoval G. y F. Sostres
1989 | La Ciudad Prometida(La Paz, ILDIS). |
| Sandoval , Godofredo
1986 | Las Mil Caras del Movimiento Sindical (La Paz, CINCO). |
| Sanjinéz, Javier
1991 | "Democracia, Crisis Institucional y Nuevas Esferas Publicas" Linterna Diurna (La Paz), 14 de septiembre |
| Saravia , J. y G. Sandoval
1991 | Jach'a Uru: ¿La Esperanza de un Pueblo?(La Paz, ILDIS). |
| Sojo, Ana
1991 | "Nosotros y el Poder" en Cotidiano Mujer(Montevideo), 4 |
| Soria Galvarro, Carlos
1980 | Con La Revolución en la Venas(La Paz, se.) |
| Sostres, María Fernanda
1991 | Primer Informe de Actividades. Mujer , Participación y Poder(La Paz, Centro Gregoria Apaza), ms. |
| Sostres , María Fernanda
1986 | "El Largo Camino en la Búsqueda de la Identidad: Las Bartolinas" en Historia y Evolución del Movimiento Popular.(Cochabamba, CP). |
| Sostres , María Fernanda
1986 | El Largo camino de la Búsqueda de Identidad: las Bartolinas" en Historia y Evolución del Movimiento Popular (Cochabamba, Portales-CERES) |

BIBLIOGRAFIA CITADA

- | | |
|--------------------------------|--|
| Strasser, Carlos
1990 | Para una Democracia Posible. Idealizaciones y Teoría Política. (Buenos Aires, GEL) |
| SURPO
1988 | El Alto desde el Alto(La Paz, SUPRO-UNITAS) |
| Tabak, Fanny
1983 | Autoritarismo e Participacao Política da Mulher(Rio de Janeiro, Graal) |
| Toranzo R. , Carlos
1989 | Nueva Derecha y Desproletarización en Bolivia (La Paz, ILDIS). |
| Toranzo, Carlos F.
1991 | "Conflicto Estado -Sociedad" en Carlos Toranzo (ed.) El Difícil Camino hacia la Democracia(LA Paz, ILDIS). |
| Touraine, Alain
1989 | América Latina, Política y Sociedad(Madrid, Espasa Calpe). |
| Vargas, Virginia
1986 | "El Aporte de La Rebeldía de las Mujeres" en Revista Paraguaya de Sociología" (Asunción), No. 66 |
| Vargas, Virginia
1988 | "Movimiento de Mujeres en América Latina: Un retos para para el análisis y la Acción" en Mujeres, Crisis y Movimiento en América Latina(Santiago) |
| Velasco , Ramiro
1985 | La Democracia Subversiva(Buenos Aires, CLACSO) |
| Weffort, Francisco
1990 | "La América Equivocada"(Apuntes sobre la democracia y la Modernidad en la América Latina en Crisis). ms. |
| Whitehead, Laurance
1987 | "La Democratización Frustada de Bolivia 1977-1980" spe. |
| Wiezzer, Noema
1979 | Si Me Permiten Hablar(México, Siglo XXI). |
| Zabala, Ma. Lourdes
1986 | "Participación Femenina en los Organismos Sindicales . El Caso de las Fabriles Cochabambinas'. En Historia y Evolución del Movimiento Popular.(Cochabamba , CP). |
| Zavaleta Mercado, René
1977 | El Poder Dual (México, Siglo XXI). |